



David Brickner
Director Ejecutivo
San Francisco USA

Hablemos de reconciliación

Los creyentes en Jesús estamos sujetos a las mismas debilidades que el resto de la humanidad, aunque no somos reflejo de los comportamientos considerados “normales” por el mundo. Tenemos que responder a un modelo diferente.

Yeshua consagró esta expectativa cuando dijo: “En esto conocerán todos que son mis discípulos, si se aman los unos a los otros” (Juan 13:35). La consecuencia es que incluso entre los seguidores de Yeshua, se necesita un esfuerzo genuino para amarse los unos a los otros.

El amor surge como algo natural, incluso fácil, allí donde hay armonía de opinión; sin embargo vemos cómo el amor es algo sobrenatural y extraordinario cuando es puesto de manifiesto en contextos de desacuerdos y conflictos. Sin embargo, Jesús afirmó que por esto el mundo lo sabrá. ¿Con qué frecuencia tiene el mundo oportunidades de presenciar a gran escala este tipo de amor sobrenatural en nuestros días?

En mi vida he sido testigo de la notable transferencia del poder en Sudáfrica sin derramamiento de sangre, de manos del régimen del apartheid blanco a manos

de la mayoría negra para que gobierne en la actualidad. Nunca olvidaré el emocionante privilegio de estar en Johannesburgo en el día en que Nelson Mandela fue liberado de prisión en Robin Island. Observé cómo Desmond Tutu y F.W. de Klerk colaboraron en la conformación de una “Comisión de la Verdad y la Reconciliación” que permitió que se alcanzaran la justicia y el perdón. Uno libremente puede admitir cierta decepción por el actual estado de cosas en Sudáfrica, pero lo que no se puede negar que fue el compromiso cristiano por el amor y la libertad el que brindó la fuerza y la posibilidad de lograr esta notable transformación histórica.

Aun nivel más personal pero igual de profundo, he escuchado historias de Rose Price y Corrie ten Boom, sobrevivientes del Holocausto, que perdonaron a los ex torturadores nazis, hombres que finalmente llegaron a conocer el perdón de Dios a través de la extraordinaria fe en el Mesías Jesús. Así como lo confesaron estas dos humildes mujeres, ¿cómo ellos no iban a perdonar a aquéllos que habían recibido la misma salvación y perdón que habían encontrado en el Salvador? Desde una perspectiva humana, esa respuesta

puede no tener gracia alguna y sonar manifiestamente injusta y hasta resultar odiosa para muchos. Algunos pueden verlo de esa manera porque no entienden el amor que Jesús nos ha demostrado y nos pidió que imitéramos. Este amor no es natural. Está más allá de la capacidad humana. Pero de acuerdo con el Mesías, este amor es exactamente lo que hará que todos sepan que somos Suyos.

Hoy en día tenemos a nuestro alcance una oportunidad extraordinaria para ayudar a que “todos sepan”, pero eso es si estamos dispuestos a aprovecharla. Estoy hablando de la posibilidad de reconciliación entre palestinos e israelíes creyentes en Jesús. Aquel conflicto completamente inabordable entre Israel y Palestina ha quedado registrado con regularidad en las páginas de la historia, en los periódicos y en la televisión. Otras potencias han tratado de intervenir para ayudar, entre las cuales la principal ha sido Estados Unidos. Parece que ningún gobierno es capaz de lograr ni siquiera los menores avances hacia una paz duradera. Pero Jesús puede lograr lo imposible a través del poder del amor de Dios.

Cuando los árabes y los Judíos se puedan decir uno al otro “Te quiero en nombre de

Jesús”, entonces todos sabrán y el mundo verá la fuerza reconciliadora del Evangelio. La realidad de la cruz y de la tumba vacía lo hacen posible, pero sin darse cuenta, muchos en la iglesia están minando esta poderosa obra de Dios en el mundo de hoy.

Los creyentes palestinos e israelíes son minorías perseguidas. Tanto su fe compartida como el rechazo por parte de cada una de sus propias comunidades podrían ser motivos de apoyo mutuo. Pero lamentablemente, la ferocidad de los desacuerdos teológicos y políticos entre muchos cristianos que no están directamente involucrados en el conflicto sirven para impedir la reconciliación. Mayor es la pena cuando cristianos que realmente quieren ayudar a un lado o al otro terminan contribuyendo a una postura contraria entre estas dos comunidades cristianas minoritarias, cuando en realidad deberían estar ser aliados en el Espíritu.

Los que nos dedicamos a tiempo completo al ministerio para el pueblo judío podemos vernos tentados a hacer la hipérbole del loro sobre el conflicto Israel / Palestina, condenando a aquéllos que hablan en nombre de los palestinos asediados. Parece que a algunos les gusta hacerlo, por lo cual es necesario tanto mostrarles nuestro favor como así también recibir el favor de Israel y de la comunidad judía. Otros pueden pensar que es necesario para contrarrestar por la fuerza los males de la “teología del reemplazo” mientras insistimos en la corrección de nuestros puntos de vista escatológicos. Pero si no somos cuidadosos, si nos dedicamos a socavar “el otro lado”, corremos el riesgo de erosionar la estrecha tierra del medio que queda para que se paren los cristianos de ambos lados, sobre todo para aquellos creyentes israelíes y palestinos que viven en la zona de conflicto.

Aquellos que tienen peso en el lado de los palestinos enfrentan tentaciones similares. La victimización se ha convertido en una herramienta poderosa para ganar la discusión en un contexto donde los cristianos son cada vez más favorables a una visión de darle el poder a los débiles y luchar contra la injusticia. Se ha llevado adelante un notable esfuerzo de relaciones públicas para ganar las simpatías cristianas, canalizarlas hacia la situación de los palestinos, algo que en sí mismo es bueno. Pero a menudo, cuando los cristianos reconocidos ven heridas sus esperanzas de que se ocuparán de los oprimidos palestinos, esto se enfoca a ponerlos en contra en contra de los israelíes que unilateralmente son señalados como responsables del sufrimiento. Da la impresión de que tanto

israelíes como palestinos están apoyados por respectivos grupos de cristianos que hablan como si “el otro lado” tuviera sólo a sí mismos para culparles de su propio sufrimiento. Y así, la hipérbole y la tergiversación continúa en ambos lados.

Lo peor de todo es cuando los palestinos o los israelíes que quieren sentarse y escuchar a la otra orilla son vistos como sospechosos, incluso desleales hacia su propio pueblo. De hecho, la descalificación reservada para aquéllos que tratan de buscar la reconciliación es a menudo mayor que la hostilidad hacia la oposición.

En este contexto hacen eco una vez más las palabras de Jesús: “En esto conocerán todos que son mis discípulos, si se aman los unos a los otros” (Juan 13:35). Hay una mejor manera y los creyentes deben



enseñarle esa manera a un mundo que nos observa de una manera en la que por esto reconocerán a todos.

Entonces, ¿cómo “esto” tiene lugar en el polémico entorno de la actualidad? A través de la reconciliación. Por definición, la reconciliación sólo puede ocurrir entre individuos o grupos con puntos de vista opuestos. No podremos alcanzar “esto” con sólo mezclarnos entre aquellos individuos o grupos con los que estamos de acuerdo. Tenemos que buscar y amar a los seres con quienes no estamos de acuerdo. En segundo lugar, tenemos que estar dispuestos a sentarnos a escuchar el otro lado, para permitir una comunicación clara, una comprensión, y para que el amor de Cristo lleve a cabo aquello que no podemos lograr con nuestros cuerpos. Sentarse juntos, rezar con otros, compartir una comida, comulgar en torno a la mesa del Señor; éstos son actos de amor. Ésta es la fórmula para que los cristianos iniciemos un proceso de reconciliación. Esto realmente puede ayudar a que todos sepan.

En estos momentos, nuestro personal y voluntarios de Judíos para Jesús se

encuentran inmersos en una campaña de evangelización en una región que incluye Haifa, Israel. En el medio de esta comunidad grande y diversa de árabes, israelíes e inmigrantes rusos, nuestros equipos están en las calles repartiendo folletos y hablando una a una con las personas en cuyo corazón Dios está trabajando. La campaña está siendo por Peter y Moti, miembros de Judíos para Jesús; Peter es árabe y Moti es judío. El capellán de campaña es un creyente árabe que pastorea una congregación local formada en su mayoría por judíos mesiánicos.

Nuestra campaña He aquí tu Dios en Baja Galilea es sólo una muestra de lo que es posible cuando la proclamación

del Evangelio ocupa un lugar central en nuestros esfuerzos para encontrar la reconciliación en el conflicto Israel / Palestina. Cuando hacemos que el Evangelio sea base de la comunión, tendremos verdadera esperanza para la reconciliación. Cada programa debe incluir por detrás la proclamación del Evangelio, pero las implicaciones de ese Evangelio nos indican que vamos a estar dispuestos a sentarnos a escuchar y a hablar con aquéllos que aman a Jesús, incluso si no están de acuerdo con nuestros puntos de vista sobre la política o la escatología. Cuando estamos dispuestos a dejar de lado todos los programas secundarios, para dedicarnos a amar y a escuchar, entonces realmente podemos hablar de reconciliación; recién entonces y sólo entonces, el mundo verdaderamente podrá saber.

Aquí puedes encontrar el testimonio en inglés de Peter y su esposa Yarden: <http://bitly.com/NassersPY>. **También puedes ver aquí un clip de nuestro DVD Paz Prohibida (disponible además a través del folleto adjunto):** j4j.co/forbiddenpeace.

¡Asóciate para convertirte en un Colaborador en el Mesías!

¿TE INTERESA?

Escríbenos o envía un mail a **Carolyn Rohrig** Coordinadora de Colaboradores en el Mesías a la dirección descrita en página 5, la que corresponda a tu país.
Email: carolyn@jewsforjesus.org.au

También puedes ver "Confesiones de un Colaborador" (en Inglés) en bit.ly/confessionsCLIM



Los CLIMs de Singapur, de reunión para planificar nuestra próxima salida.



La clase de Sidney, feliz de encontrarse, planificar y salir a evangelizar.



Preparación de las clases para los CLIMs.

¿Eres un apasionado por que los judíos escuchen el Evangelio? Entonces tal vez puedas co-laborar con nosotros. Necesitamos voluntarios para ayudar a nuestras ramas y puestos de avanzada, pero también son bienvenidas las ayudas en las zonas en donde aún no tenemos presencia de Judío para Jesús.

Los Colaboradores en el Mesías (CLIMs) son voluntarios judíos o gentiles especialmente capacitados. Algunos ayudan a completar nuestras filas para las campañas de evangelización. Otros asisten a nuestros misioneros cuando están fuera en los tours de Cristo en la Pascua, o nos representan en las conferencias de misiones. Algunos albergan estudios bíblicos o realizan presentaciones de la iglesia en nombre de nuestro ministerio. Estas extraordinarias personas son nuestros ojos y oídos, y en zonas en las que no contamos con una rama o un con una sucursal o puesto de avanzada, se convierten en una extensión de lo que somos en sus comunidades.

Los CLIMs son amigos como tú, que hacen mucho para ampliar nuestra capacidad de hacer conocer a Jesús, ya sea en el frente de batalla o bien detrás de escena, de acuerdo a sus dones y preferencias.

Por ejemplo, tenemos Ron McDevitt asociado con nosotros en Cabo Cañaveral, Florida. Ron nos contó recientemente: *El Florida Institute of Technology (FIT) me ha invitado a crear una mesa de Judíos para Jesús en su centro de estudiantes una vez a la semana.*

El centro de estudiantes funciona como un punto importante de almuerzo en el campus y hay una gran cantidad de movimiento. Armé nuestra mesa con un letrero grande para Judíos de Jesús sobre

la mesa y un montón de material. A los estudiantes les gustan especialmente las coloridas postales que se distribuimos durante la Campaña de Testimonios de Verano en la Ciudad de Nueva York, el año pasado.

La respuesta de los estudiantes judíos fue fenomenal, al punto que tuve la oportunidad de compartir el Evangelio con muchos. Mientras me encontraba en la cola para comprar un sándwich oí a alguien detrás mío diciendo. "Me encanta tu camiseta [de Judíos para Jesús]". Me dí vuelta y vi a un par de estudiantes de Hillel, la mayor organización judía de campus en el mundo.

Ambos me escucharon cuando les compartí mi testimonio sobre por qué yo, siendo judío, creía que Yeshua es el Mesías. Los dos tomaron materiales de la mesa y se despidieron al salir del edificio. ¡También el mes pasado hablé por invitación de la Universidad! Durante dos horas los estudiantes me estuvieron haciendo preguntas, etc. Fue muy positivo. Por favor, oren por nuestra divulgación continua en este campus, dado que para el futuro espero cierta oposición. Alabo al Señor por todas las puertas abiertas que El está abriendo aquí en la Costa Central Este del Estado de Florida

Aquí hay algunas grageas más de CLIMs que vienen junto a nosotros para ayudarnos:

Norma Nill (Cyber-CLIM *), Edmonds, WA:

"Un joven ortodoxo que entró en la sala de chat, dijo que se estaba convenciendo cada vez más de que Jesús es el Mesías. Durante el debate hablaba en hebreo con algunos en la sala de chat, y cuando yo hice el comentario de que me hubiera gustado saber más hebreo, el me dijo:



“Yo te voy a enseñar hebreo, si tu me enseñas acerca de Jesús”. Al final de la tarde, él oró para recibir a Jesús! “.

Greg Rosenberg, Blue Springs, MO:

“Durante la avanzada evangelizadora en Berlín, Alemania, hablé con muchas personas judías sobre el Mesías y les regalé Biblias y literatura a los que querían saber más acerca de Dios. Algunos me dieron sus nombres y direcciones para profundizar la comunicación, y otros se comprometieron a leer las Escrituras, como resultado de nuestra conversación”.

Brook Kittel, Chehalis, WA:

“A principios de enero participé en mi pasión por llevar el Evangelio a los Judíos en Los Ángeles, en el Rose Bowl Parade y en el juego del Rose Bowl. Luego pasé un tiempo en el campus de UCLA entregando información sobre el Mesías judío. Luego estuve a cargo de un stand en la Feria Estatal. Yo no había hablado con tantos judíos acerca de su Mesías en un plazo de tiempo tan breve desde el tiempo de mis a Israel”.

Todo el tiempo se están incrementando las áreas para que brillen los colaboradores, en la medida en que se desarrollan de modo continuo más y más formas de llegar. Tal vez tú seas muy bueno para escribir cartas al editor, o para hacer blogs o tuitear... ¡Siempre hay maneras de poner tus habilidades en acción por la causa de que el Evangelio llegue al pueblo judío!

*Cyber-CLIM: Son voluntarios capacitados que sostienen online nuestra sala de chat de Judíos para Jesús.

TOUR Israel Turquía

Noviembre 2012

con Kameel Majdali
Director de Teach All
Nations, Melbourne.



Ven y súmate a nosotros el 13 de Noviembre para realizar el viaje de tu vida. Será una peregrinación de dos semanas llena de espiritualidad a Turquía (4 noches) e Israel (8 noches, con 5 en Jerusalén). Ya no volverás a leer de la misma manera la Biblia o el periódico. Costo estimado: AUD 4.500 inclusive. Opcional de 4 días para caminar los 65 kilómetros de ‘la Senda de Jesús’ desde Nazaret a Cafarnaún -literalmente vas a caminar por donde Jesús caminó-. Para mayor información, escribe a leanne@tan.org.au (lo mejor es que envíes todos tus datos de contacto así nos comunicamos), o llamando al 0425 775 001, ó 03 9802 3805. Puedes bajarte folletos o formularios de reserva desde www.tan.org.au. Para enviar tu carta: Teach All Nations, P.O. Box 493, Mount Waverley VIC 3149. ¡Este año en Jerusalén!

JUDÍOS PARA JESUS

INFORMACIÓN DE CONTACTO

JUDÍOS PARA JESÚS: GPO Box 925,
Sidney, 2001 AUSTRALIA

E-MAIL: mail@jewsforjesus.org.au ; WEB: jewsforjesus.org.au

Teléfono en Australia: +61.2.9388.0559

TAMBIÉN TRABAJAMOS EN: BRASIL, CANADÁ, FRANCIA, ALEMANIA, HUNGRÍA, ISRAEL, RUSIA, SUDÁFRICA, UCRANIA, ESTADOS UNIDOS Y GRAN BRETAÑA.

VOLUMEN 13:3, Mayo de 2012.

DONACIONES

Banco en Australia:
NAB: BSB: 082.067
Cuenta: 46.072.8465

NUEVA ZELANDA

PO Box 564
Rangiora 7440
Banco: BNZ. BSB: 020.484
Número de cuenta:
010.6273.00

SINGAPUR

Bedok Central PO Box 552
Singapur 914606
Banco: OCBC.
Titular: Jews for Jesus
de Cuenta:
581.252.897.001



También recibimos donaciones de creyentes a través de PayPal, tarjetas de crédito y TT.



Oración correspondida en Ginebra



Stephen Pacht, quien está siendo pionero en el trabajo en Ginebra, Suiza, nos envió recientemente el siguiente informe.

Muchos no me creen cuando digo que de alguna manera la ley permite una mayor libertad para la evangelización en Israel que en Ginebra. Algunos cristianos creen erróneamente que es ilegal la evangelización en Israel, mientras que otros suponen que hay total libertad en Ginebra. Después de todo, aquí los ciudadanos están orgullosos de que Ginebra fuera el lugar de refugio para Calvino y otros cristianos durante la Reforma.

Hoy Ginebra es una ciudad multicultural que se enorgullece de su estatus internacional. Representa la paz y el bienestar universal, una plataforma basada sobre la neutralidad política de Suiza. La ciudad propugna la "tolerancia" como sinónimo de libertad religiosa y política.

Pero parece que si todos los suizos son iguales, algunos son "más iguales" que otros. Algunos sienten que existe un sesgo cada vez mayor contra los cristianos en los medios de comunicación seculares, así como una creciente oposición de parte de los funcionarios ante la evangelización en público.

En el tiempo que llevamos aquí, la policía nos pidió que desistieramos de la entrega de nuestros impresos en el centro. El jefe de la policía me ha enviado cartas certificadas advirtiéndome que cualquier nueva distribución me traerá duras sanciones. Esto motivó a que un abogado cristiano le respondiera con una carta firme insistiendo en nuestros derechos a repartir literatura gratuita. Luego de esta carta, la policía parece habernos dejado en paz, aunque sin dejar de impedirles a otros a que entreguen su material. Ahora parecemos ser los únicos repartiendo literatura en las calles, dando una apariencia que hemos sido autorizados oficialmente por las autoridades.

Es importante proteger y defender nuestros derechos. Creo que algunos cristianos, en muestra equivocada de la humildad y obe-



diencia, permiten a las autoridades ir más allá de la ley y cercenar sus libertades para compartir a Cristo. Podemos aprender del apóstol Pablo, quien, cuando se encontraba detenido en Cesarea, apeló al César (Hechos 25:11). No se trató de un recurso para proteger su vida terrenal, sino de un plan para promover la vida eterna en Cristo.

Los centros urbanos son lugares maravillosos para compartir a Cristo con diversas personas y bien vale la pena el esfuerzo por defender nuestro derecho a hacerlo. Durante el último año, miles de residentes de Ginebra además de hombres de negocios y turistas que la visitan han recibido nuestro material. Tenemos conversaciones frecuentes tanto con judíos como con gentiles, entre los cuales hay un gran número de musulmanes.

Abra*, un joven musulmán, estaba intrigado por nuestras camisetas de "Jesús es el Mesías", escritas en hebreo y en francés. Sucedió que por "casualidad" yo tenía conmigo un libro titulado Jesús y Mahoma; está escrito por un egipcio que creció como musulmán fervoroso e incluso era un respetado imán antes de abrazar la fe en Cristo. Abra aceptó de muy buen ánimo el libro y un Evangelio de Juan que le envié posteriormente.

La mayoría de los judíos en Ginebra son muy liberales en sus posturas religiosas. Simon, un banquero de unos treinta años, se siente atraído por Jesús, pero se complica con el viejo catolicismo nacionalista de escuela de su esposa francesa. Marc, un abogado judío de treinta años, se ha mostrado dispuesto a intercambiar correspondencia conmigo. Jesse, un Judío de origen turco que ha estado trabajando en el sector inmobiliario en Ginebra desde hace más de treinta años, también accedió a contarme que había conocido a cristianos evangelistas hace algunos años, pero que desde entonces no ha tenido contacto con ellos. Desde entonces nos hemos reunido para conversar más, aunque me da pena verlo un poco sumergido en ideas esotéricas acerca de Jesús. Pero sólo Dios sabe dónde habrán de terminar las historias de estas personas. El solo hecho de tener la libertad para conocer a estas personas a través de nuestro ministerio público es una respuesta a la oración.

El tiempo dirá cuáles son los corazones que Dios ha decidido tocar. Por favor, mantén tus oraciones por nuestro trabajo y la libertad permanente para evangelizar en Ginebra. Estamos sembrando muchas semillas del Evangelio y oramos para que Dios traiga la cosecha en el tiempo señalado.

Stephen Pacht
Líder en Ginebra

**no es su nombre real*